

UNIVERSIDAD DEL SURESTE

GILBER JOVANY GONZALEZ MIGUEL

LIC. EN ENFERMERIA

6º “A”

ENFERMERIA DEL ADULTO

PROFR. SILVINO DOMINGUEZ PEREZ

**PRINCIPALES FACTORES DE RIESGOS Y SUS EFECTOS EN LA SALUD DEL ADULTO**

Este nuevo patrón epidemiológico comprende la manifestación de problemáticas asociadas a la pérdida de salud suscitadas por los nuevos estilos de vida (estrés, obesidad, abuso de tabaco y alcohol, sedentarismo) (Mardones, Muñoz y Rojas, 2004). Actualmente, uno de los factores que incide de manera importante en la salud de los adultos mayores es la obesidad. El abuso del consumo de alimentos procesados, industrializados e hipercalóricos aunado al sedentarismo han propiciado que México ocupe el primer lugar a nivel mundial en obesidad en adultos; en el caso de los adultos mayores la prevalencia del sobrepeso y obesidad es de 60% para hombres y 67% para las mujeres (Instituto Nacional de Salud Pública, 2006). Las consecuencias de una inadecuada alimentación, el sedentarismo, el sobrepeso y la obesidad representan factores de riesgo importantes para contraer enfermedades crónicas como la hipertensión, colesterol, cardiopatías y padecimientos cardiovasculares, diabetes, trastornos en el aparato locomotor, así como algunos tipos de cáncer (Organización Mundial de la Salud, 2012).

Otro de los factores que incide en la salud de los adultos mayores es la pobreza; al carecer de posibilidades para cubrir las necesidades básicas, los adultos mayores adecuan su alimentación, higiene y cuidados personales a sus condiciones económicas limitadas (Vélez, 1994). Esta situación constituye un grado mayor de vulnerabilidad frente a otros grupos de población, debido a que la disminución biológica característica de la vejez se une al conjunto de "limitaciones educativas, financieras, sanitarias, de vivienda, crédito, empleo y justicia que imposibilitan a las personas el acceso a bienes y derechos considerados básicos" (Jiménez et al., 2003 citado por Carmona, 2009, p. 246), lo cual, dificulta la capacidad de vivir y mantenerse sano.

El envejecimiento no es sinónimo de enfermedad, sino que significa disminución de la capacidad de adaptación del organismo ante situaciones de estrés, determinando así una mayor susceptibilidad. Esta pérdida de función conlleva una respuesta diferente ante la enfermedad, por ejemplo, existe una mayor susceptibilidad a las infecciones a causa de reducción en la protección que da una mucosa intacta, a la disminución en la eficacia de los cilios bronquiales, y a los cambios de composición de los tejidos conectivos de los pulmones y el tórax.

Es posible observar en los adultos mayores:

Mayor vulnerabilidad a la presencia de enfermedad y muerte.

Mayor incidencia de enfermedades crónicas y degenerativas (enfermedad de Alzheimer, enfermedad de Parkinson, artrosis entre otras)

Manifestaciones clínicas diferentes frente a las enfermedades (menor sensibilidad al dolor agudo, confusión, ausencia de fiebre frente a las infecciones)

Mayor tiempo para la recuperación de la normalidad después de un proceso agudo.

Cambios en la composición y la función corporal que afectan la cinética y la dinámica de los fármacos (descenso de masa muscular y agua corporal total, aumento de la grasa corporal, deterioro de la función renal, alteración de la sensibilidad de receptores tisulares) lo que lleva a que tengan reacciones adversas frente a ciertos fármacos en dosis terapéuticas.

Es por estas razones que el adulto mayor puede presentar variados factores de riesgo variados los cuales se analizaran a continuación.